

Carta de Londres

Autor(en): **Fonteyn, Ruth**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1954)**

Heft 2

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797771>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



CARTA DE LONDRES

Al volver la vista sobre los cinco o seis meses transcurridos desde que escribí mi última « Carta de Londres », me parece que, ahora, se encuentran muchos más artículos textiles suizos confeccionados en el mercado británico. Esto podrá provenir indudablemente de que,

como fué anunciado en noviembre pasado por el Chanciller del Exchéquér, fueron suavizadas las restricciones a la importación.

A partir de entonces no fueron publicadas cifras detalladas referentes a las importaciones. Pero si, después



**Marshall & Snelgrove,
London**

Delightful Swiss jersey suit
by
« HANRO »

*Handschin & Ronus S.A.,
Liestal*

Photo Fleet Illustrating Service

de la visita hecha a algunos de los principales almacenes de Londres, mis impresiones corresponden a la realidad, eso demostraría que una parte importante de la clientela británica aprecia y solicita los productos suizos. En general, los productores suizos tienen a su favor una gran ventaja que, ahora, puede ser mejor explotada, y es que prefieren fabricar artículos de buena calidad.

Lo mismo puede decirse en general de la mayoría de las empresas británicas y, aunque determinadas casas de menor importancia desistieron hasta cierto punto de seguir dicha norma durante estos últimos años, la mayoría de las casas, grandes o pequeñas, permanecieron fieles a dicho principio; pues el britano aprecia la calidad. Siempre que los precios sean razonables, existe un amplísimo mercado para los productos suizos entre los millares de turistas y viajeros isleños que, con motivo de su último paso por Suiza, no obtuvieron que se les atribuyeran las suficientes divisas para permitirles hacer algo más que admirar meramente las vitrinas. Cuántas veces no me he sentido yo misma acojonada por la tentación, llegando hasta pensar en gastarme todo en compras sin que me importaran las consecuencias...

En el decurso de estas últimas semanas, varios de los « grandes almacenes » de Londres anunciaron en su propaganda la venta de vestidos confeccionados suizos o dedicaron exhibiciones especiales a dichos artículos en sus escaparates.

Uno de los almacenes de Londres que, estos últimos meses, dió mucho que hablar, es el de Woollands, en Knightsbridge. Situado a proximidad de otros dos conocidos almacenes, siempre me había parecido — a mí y a muchas otras personas también — más bien anticuado y destinado a corresponder al gusto de una aristocracia provincial, un tanto conservadora y antañona. En realidad, desde hace cuatro años, se ha producido un cambio gradual, como pude darme cuenta hace poco cuando este almacén ha presentado unos escaparates muy atractivos exponiendo artículos suizos tales como jerseys, blusas, etc. y dedicando a ello cuatro de sus escaparates principales. Sin querer disgustar a su parroquia fiel y tradicional, el nuevo y joven director, mister Martin Moss, dió con el modo de modernizar su almacén atrayendo con ello nuevas clases jóvenes de clientela. Invitada por él a visitar la casa, tuve la sorpresa de descubrir una cantidad de artículos suizos. En la sección — modernizada — de tejidos vendidos por metros, he visto un delicioso brocado todo algodón « Tschin » de Abraham, que Dior utiliza esta temporada, y un magnífico surah de seda en bellísimos tonos de color, de S. J. Bloch, ideal para vestidos de tarde estivales, y de los mismos fabricantes, un « paño de Venecia », seda y lana, de matices oscuros, muy apropiado para vestidos y juegos de dos piezas. En la misma sección, me llamó la atención un shantung con listas « pirata » de colores frescos y claros sobre fondo blanco, que convendría maravillosamente para



Roecliff & Chapman, London

Short summer evening dress: Swiss wool and straw lace.

Photo Noel Mayne Baron Studios

los « separates » de vacaciones. La idea de esos vestidos combinables, que fué lanzada hace unos cuatro años ya, no parece haber perdido nada de su boga.

En la sección de artículos de punto de Woollands, el ambiente es sumamente confortable y acojedor, lo que contribuye mucho a tentar a las que lo visitan. Allí vi un conjunto de dos piezas, de Hanro, con clásicas rayas y que se distingue por la particularidad poco corriente — por lo menos en el mercado británico — de que lleva además por encima unas cuadrículas grises. El artículo que más interesante me ha parecido es un conjunto de tres piezas de Victor Tanner, con falda y chaqueta lisas y con una bonita blusa con listas contrastadas que le confieren un sello muy particular. Lo que quizás demuestre mayor habilidad en la colección de artículos de punto



Roter Models, London

Wool and silk novelty Jacquard fabric by
Rudolf Brauchbar & Co., Zurich

de esta casa consiste en que muchos de los modelos parecen haber sido concebidos para que convengan también a las damas cuya silueta ya no es completamente esbelta.

Cuando estas líneas se publiquen, dos marcas suizas habrán sido lanzadas sobre el mercado británico. La

primera es « Helanca », es decir, los hilados de esta marca y algunos artículos importados de Suiza y completamente o parcialmente confeccionados con Helanca ; la segunda, son las fajas « Carina », un artículo que contiene también el hilado de nylon en cuestión. Ninguno de esos dos nombres es, actualmente, conocido por el

público inglés, pero no cabe duda de que, rápidamente, llegarán a ser populares.

El procedimiento Helanca me parece llamado a despertar un renovado interés por el nylon y a estimular su venta — quizás más especialmente en el sector de la ropa interior femenina. Pues, a pesar de que ninguna mujer piense discutir las ventajas del nylon, muchas son conscientes de los inconvenientes de esta fibra. El aspecto poroso de los tejidos y de las mallas de Helanca, su tacto esponjoso, son muy a propósito para reconciliarlas con el nylon. La ropa interior suiza para señora será presentada por Harrods en Londres y por Marshall & Snelgrove en provincias, mientras que los calcetines para caballero se encontrarán en lo de Simpson's, en Picadilly.

Roecliff & Chapman, London

Natural and black two piece in Swiss woven fabric with a tassel design.

Photo Noel Mayne Baron Studios



Roecliff & Chapman, London

Evening gown in striped green, grey and gold Swiss organza, with pure silk black chiffon bodice.

Photo Noel Mayne Baron Studios

Para terminar esta carta, me agradecería contar una historieta que circuló recientemente aquí, entre los centros de los textiles, y que es del tipo de lo que suele contarse cuando los asuntos indican algo de desfallecimiento. Se trata de una niña a quien pidieron en la escuela que hiciera una composición tomando como asunto a « la pobreza » lo que dió como resultado : « Yo soy una niña pobre, mi mamá es una pobre mujer, mi padre es pobre, el mayordomo de casa es pobre, la doncella de mi mamá es pobre, la cocinera es pobre, el chofer es pobre, y también el jardinero es pobre... »

Ruth Fonteyn